

Muchas firmas han sido su-plantadas.

La manifestación en sí ha ca- recido de importancia.

La tiene sólo por la resonancia que pueda haber tenido en la Península.

El "Diario de la Marina" publica una carta del sindicato de los gremios de sederías, diciendo que á la reunión de los síndicos sólo asistieron ocho, habiendo en la Habana más de ciento.

El conde de Diana, decano de los coronelas de voluntarios se negó á convocar á sus compañeros para la manifestación; y de los trece que hay en esta capital, solamente asistieron al palacio de la Capitanía, cuatro.

A pesar de esto, se telegrafió al Gobierno en nombre de todos.

La opinión espera saber si los destinos de Cuba están en manos de unos cuantos explotadores sin conciencia, ó en manos del Gobierno de la Nación.

("El Liberal" de Madrid)

FILIPINAS.

En el periódico conservador "El Diario," de Barcelona, se ha publicado una carta de Manila y de la cual reproducimos el siguiente párrafo:

"Como el propio General no lo oculta, no hay por qué callarlo. Una de las causas porque la pacificación no va más de prisa, es por la tropa de que se dispone; los voluntarios más ó menos forzosos de ahí enviados por contratistas, no son gente de fiar, pues vienen de cualquier parte y no son los mejores sus antecedentes. Noches pasadas decía el General en Malacañang que estaba decidido á pedir al Ministro de la Guerra que no le enviase más voluntarios, que lo que quería como refuerzos eran regimientos con nombre, con historia y bandera, y los jefes y oficiales antiguos y ya conocidos de los soldados, pues los batallones de voluntarios, sin cohesión ni disciplina ni oficiales fijos, no podían dar más que disgustos. Al General se le olvidó agregar á esto lo que todos ven, y es que el soldado peninsular llegado para sofocar esta rebelión, ni tiene ropa siquiera, *perece de hambre por causas que conocerá mejor que nadie quien está obligado á darle de comer.* El resultado inaudito de todos estos factores y otros que no apuntó en gracia á la brevedad, es que estos días se han presentado casos de desertión; Españoles que se marchan al campo insurrecto! Se ve, y sin embargo, no se concibe que pueda esto suceder."

MII ULTIMO PENSAMIENTO.

Adiós patria adorada, región del sol querida,
Perla del mar de Oriente, nuestro perdido Edén,
A darte voy alegre, la triste, mustia vida,
Y fuera más brillante, más fresca, más florida,
También por tí la diera, la diera por tu bien.

En campos de batalla, luchando con delirio
Otros te dan sus vidas sin duda, sin pesar;
El sitio nada importa, ciprés, laurel ó lirio,
Cadalso ó campo abierto, combate ó cruel martirio,
Lo mismo es, si lo piden la Patria y el hogar.
Yo auero cuando veo que el cielo se colora,
Y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz:
Si grana necesitas para teñir tu aurora,
Vierte la sangre mía, derrámala en buen hora,
Y dóela un reflejo de tu naciente luz.

Mis sueños cuando apenas muchacho adolescente,
Mis sueños cuando joven ya lleno de vigor
Fueron el verte un día, joya del mar de Oriente,
Secos los negros ojos, alta la tersa frente,
Sin ceños, sin arrugas, sin mancha de rubor.

Ensueños de mi vida, mi ardiente vivo anhelo,
Salud te grita el alma que pronto va á partir!
Salud, ¡ah! que es hermoso caer por darte vuelo,
Morir por darte vida, morir bajo tu cielo
Y en tu encantada tierra la eternidad dormir!

Si sobre mi sepulcro vieras brotar un día
Entre la espesa yerba, sencilla humilde flor,
Acércala á tus labios, y besa el alma mía,
Y sienta yo en mi frente, bajo la tumba fría
De tu ternura el soplo, de tu bálito el calor.

Deja á la luna verne con luz tranquila y suave,
Deja que el alba envíe su resplandor fugaz,
Deja gemir al viento, con su murmullo grave,
Y si desciende y posa sobre mi cruz un ave,
Deja que el ave entone su cántico de paz.

Deja que el sol ardiendo las lluvias evapore
Y al cielo tornen puras con mi clamor en pos;
Deja que un sér amigo mi fin temprano llore
Y en las serenas tardes, cuando por mí alguien ore
Ora también ¡oh Patria! por mi descanso á Dios.

Ora por todos cuantos murieron sin ventura;
Por cuantos padecieron tormentos sin igual;
Por nuestras pobres madres que gimen su amargura,
Por huérfanos y viudas, por presos en tortura,
Y ora por tí, que veas tu reñencia final!

Y cuando en noche obscura se envuelva el cementerio
Y sólo, sólo muertos queden velando allí,
No turbes su reposo, no turbes el misterio
Tal vez acordes oigas de cítara ó salterio;
Soy yo, querida patria, yo que te canto á tí.

Y cuando ya mi tumba, de todos olvidada
No tenga cruz, ni piedra, que marquen su lugar,
Deja que la are el hombre, la esparza con la azada
Y mis cenizas antes que vuelvan á la nada
El polvo de tu alfombra que vayan á formar.

Entonces nada importa me pongas en olvido,
Tu atmósfera, tu espacio, tus valles cruzaré;
Vibrante y limpia nota seré para tu oído,
Aroma, luz, olores, rumor, canto, gemido
Constante repitiendo la esencia de mi fe.

Mi patria idolatrada, dolor de mis dolores,
Querida Filipinas, oye el postrer adiós:
Ahí te dejo todo: mis padres, mis amores,
Voy donde no hay esclavos, verdugos ni opresores,
Donde la fe no mata, donde el que reina es Dios!

Adiós, padres y hermanos, trozo del alma mía,
Amigos de la infancia en el perdido hogar;
Dad gracias que descanso del fatigoso día;
Adiós, dulce extranjera, mi amiga, mi alegría,
Adiós, queridos seres: ¡morir es descansar!

JOSÉ RIZAL.

La mortalidad en el ejército español.

Según han aumentado en Cuba los calores, han aumentado las dolencias del ejército. Más de 35,000 enfermos hay en aquellos hospita-

les; otros tantos habrá en campaña haciendo de soldados mientras se puedan tener en pie; y á la Península van llegando cada ocho ó diez días vapores llenos de moribundos.

El último ha sido el "Monserat," que ayer entró en la

Coruña con 1,300 pasajeros, la mayor parte militares.— De éstos desembarcaron en la Coruña 524. En la travesía acabaron sus tristes días 20 moribundos embarcados en la Habana. De los 524 desembarcados 65 tuvieron que pasar luego al hospital. Eran los más maltratados de aquel medio millar de infelices, de los cuales dice el corresponsal de "El Imparcial" "que la mayoría vienen descalzos, casi desnudos y tan extenuados que inspiran lástima."

Notas y noticias

DIGNA ACTITUD.

En sección editorial publicamos la enérgica protesta que formula la emigración local en presencia de los ofrecimientos españoles. Suscrita por los cubanos residentes en la República, ella irá á prestar á nuestro Gobierno el pobre apoyo de una de las más exiguas agrupaciones cubanas, que sumado al de los grandes focos de nuestro pueblo, podrá no obstante ser alto exponente de la solidaridad cubana.

LA MASCARA CAIDA.

No ha sido preciso ni que los cubanos dignos arrebataran la careta al Gobierno español en estos días, ni que el extranjero imparcial expusiera el maquinismo encerrado en sus promesas.

El mismo General ejecutor del plan de autonomía aplicado á Cuba, se ha encargado de obtener en sus primeros pasos, el descontento de los logrerós de la Central al ver que de todo lo ofrecido para asegurar la paz no hay nada que siquiera se asemeje á sus fantaseos autonómicos.

IMPOTENTE.

No es nuevo ni extraño que se diga de la impotencia de España para vencer la insurrección cubana, ó luchar en medianas condiciones de equilibrio con cualquier Nación organizada.— El señor Bianco en persona, lleno de profunda pena y sacro horror declara, que no puede España meterse á quijotear con nadie, según aparece de los últimos cables. Era lo que le faltaba: insolvente declarada, aun poseía el derecho de gallear; ya, ni eso le queda. Ha decaído más que el Gallo de Morón.

CINISMO

Habló Romero y Robledo y como siempre en el desconcierto español ha dado la nota del cinismo más refinado y de la más escandalosa despreocupación. El célebre Pollo de An-tequera se ha convertido en sei-de de Weyler y en su más entusiasta rapsoda.

No es extraño tratándose de un político de su jaez.

EN HONOR DE UN AMIGO.

La colonia cubana residente en New York y la representación de nuestro Gobierno han tomado parte muy principal en las honras fúnebres tributadas al honorable y eminente político de la Unión, Charles A. Dana, director de "The Sun".

Dana fué en su excelsa vida política el más fervoroso de los amigos de Cuba, en la tribuna, en el libro, en su popular periódico, y pobremente le pagamos con nuestra inextinguible admiración y afecto, dada la magnitud de sus servicios.

BIBLIOGRAFIA.

Alejandro Miranda, estimable compañero nuestro y buen amigo de Cuba, nos envía un tomo de "Burbujas," artículos políticos, históricos y de costumbres debidos á la actividad febril del diarista, que no obstante transparentan la gallardía de su pluma.

De New York nos llega otro folleto simpático "Mi óbolo á Cuba" de Rafael Abreu Licá-rac, distinguido periodista dominicano. Es una colección de preciosos artículos sobre nuestra causa, publicados en los periódicos dominicanos, unos, otros inéditos. En un prólogo bellísimo Eulogio Horta—nuestro compatriota estimable—juzga con verdadero acierto, la producción fecunda y generosa del noble amigo de Cuba.

NOTICIAS de la GUERRA

Telegrafian de la Habana al "Herald":

—En un lugar de concentrados, en el distrito de Melena del Sur, de 2,500 personas que había sólo sobrevivieron 5, pues el resto ha muerto de fiebres y de hambre.

—Sigue la actividad de los cubanos en Occidente. Al regimiento español Vergara, que se dirigía hacia el Habi, le mataron 10 hombres y le hirieron 41 en una explosión de dinamita. Raul Arango con 100 hombres entró y saqueó un pueblo, en los suburbios de la Habana; y cerca de Artemisa macheteó la guarnición del ingenio Neptuno.— Entre Artemisa y Mangas ocurrió una colisión de ferrocarril, matando á varios soldados. En los alrededores de Guarabacoa ha habido tiroteos.

—Al "Sun" le comunican lo siguiente:

—Se calculan dos encuentros diarios en la provincia de la Habana.

—El jefe cubano Alejandro Rodríguez derrotó una columna española cerca de Güines.

—La población que atacó Aranguren cerca de la Habana es el Cotorro.

—El general cubano Castillo tuvo un encuentro con el batallón España. Las municiones